

# Dakar 2011. ¿Un punto de inflexión para el Foro Social Mundial?

Santi Torres, SJ; Llorenç Puig, SJ,  
y Jaume Botey \*

*«Otro mundo es posible» fue el grito con el que se movilizaron miles de personas y con el que nació en Porto Alegre (Brasil) hace diez años la primera edición del Foro Social Mundial (FSM). En este estudio se recoge el espíritu, ciertamente innovador y creativo, del Foro y se hace una primera aproximación histórica del mismo. Al mismo tiempo se nos dan las claves de la edición africana de Dakar y se termina ponderando la presencia de la teología en este y otros Foros.*

## 1. En los orígenes del FSM

Sobre los orígenes del Foro Social Mundial (FSM) han teorizado autores como Ignacio Ramonet (2001)<sup>1</sup> o Rafael Díaz-Salazar (2003)<sup>2</sup>, en un intento de sistematizar una «prehistoria» sobre la cual abunda más lo mítico que una verdadera conciencia fundacional. Y es que tal vez está sea la primera característica del Foro: su carácter descentralizado, plural y heterogéneo que obliga más a hablar de «proceso» o de «espacio» que

\* Cristianisme i Justícia.

<sup>1</sup> IGNACIO RAMONET (2002), «Le Nouveau Siècle commence à Porto Alegre», *Le Monde Diplomatique*, Janvier 2001.

<sup>2</sup> RAFAEL DÍAZ-SALAZAR (2003), *Justícia Global*, Barcelona, Icaria.

no de un movimiento ciertamente articulado a nivel institucional.

Hay quien sitúa en este origen mítico al EZLN, una guerrilla local pero que irrumpe en la escena internacional el 1 de enero de 1994, en un momento donde la izquierda se encuentra huérfana de referentes y en proceso de digerir la caída del muro de Berlín. El subcomandante Marcos deviene de la noche a la mañana en el portavoz de una realidad oculta: la de las víctimas de una globalización gestada a espaldas de realidades locales indígenas y populares. La coincidencia entre el levantamiento y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, no hacía sino subrayar la contradicción entre el mundo pensado en clave neoliberal y la realidad sufriente de los excluidos del sistema. De hecho para algunos autores (Fernández Buey, 2005) el antecedente primero del FSM hay que buscarlo en el Primer Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo celebrado en Chiapas en julio-agosto del 1996. El movimiento tendría sus ecos en diferentes escenarios coincidiendo la mayoría de las veces con los encuentros de las instituciones encargadas de velar por el nuevo orden neoliberal: el FMI, el Banco Mundial, o la OMC. Otro hito importante lo constituyó la masiva movilización de Seattle el año 1999,

verdadero punto de inicio del movimiento antiglobalización.

Lentamente se va construyendo una posición de reacción y resistencia ante el pensamiento único, de forma que a cada nuevo organismo de carácter neoliberal se responde con la creación de un espacio antitético. Al Foro Económico Mundial de Davos se responde con el FSM, al consenso de Washington con el consenso de Porto Alegre. Hay en esta pretensión algo que va a mover al FSM desde sus inicios: la ruptura de un discurso de pretensiones totalizadoras que sitúa como inevitables decisiones políticas y económicas de gran calado, generadoras de enorme sufrimiento sobre todo entre las poblaciones de países, cuya economía se encuentra literalmente intervenida por las instituciones financieras mundiales. Por tanto, a la inevitabilidad del sistema neoliberal, se le contraponen un eslogan creciente, «otro mundo es posible», que sitúa en el mismo ámbito de la globalización un espacio para aquellos movimientos sociales que hasta entonces se encontraban huérfanos de referencias ideológicas.

Para algunos estudiosos del FSM como Jordi Calvo (2008)<sup>3</sup>, quizás el

---

<sup>3</sup> JORDI CALVO (2008), *El Fòrum Social Mundial: nous camins per a canviar el món* Quaderns Justícia i Pau, n.º 36, Gener 2006.

gran logro del Foro no haya sido otro que la ruptura del discurso único, introduciendo el elemento altermundista en una situación de hegemonía neoliberal. Frente al «no hay alternativa» de M. Thatcher, la posibilidad de un pensamiento crítico, una esperanza, en definitiva, la idea de que «otro mundo es posible».

### 2. De Porto Alegre a Dakar, la consolidación de una referencia altermundialista

Es en Porto Alegre (Brasil) donde se celebra el primer FSM el año 2001. La celebración en esta ciudad, capital de Rio Grande do Sul, no es ninguna casualidad. Gobernada durante muchos años por el Partido de los Trabajadores, fue lugar de experimentación de políticas pioneras en justicia social y participación democrática. La ciudad acabó por dar nombre al Foro Social de la misma manera que la ciudad suiza de Davos quedó estrechamente ligada al Foro Económico. En Porto Alegre se celebraron los Foros 2001, 2002, 2003 y 2005, con el paréntesis del 2004 en el que se trasladó a Mumbai (India). En ellos se acabó de configurar el FSM como «espacio y proceso», tal como se define en su página web: «un espacio de debate democrático de ideas, profundiza-

ción de la reflexión, formulación de propuestas, intercambio de experiencias y articulación de redes, movimientos sociales, ONGs y otras organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital y por cualquier forma de imperialismo»<sup>4</sup>.

Durante estos primeros encuentros se redacta la Carta de Principios, se formulan los principales contenidos de trabajo (llamados también ejes temáticos) y se consolida una estructura mínima de funcionamiento con aquellos órganos (Comités Organizadores, Consejo Internacional y Secretaria permanente) que velan por los aspectos tanto logísticos como fundacionales del FSM. La estructura organizativa quedó planteada desde el principio con un carácter muy funcional, de manera que se garantizaba el carácter de «espacio y proceso» abierto, participativo y global que ha caracterizado siempre al FSM.

En 2006 dejó de celebrarse el FSM unitario de Porto Alegre para dejar paso a una celebración «poli-céntrica» con tres sedes distintas: Caracas (Venezuela), Bamako (Mali) y Karachi (Pakistan). En

---

<sup>4</sup> [http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id\\_menu=19&cd\\_lan guage=4](http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=19&cd_lan guage=4)

2007 se decidió trasladar el encuentro a África, siendo Nairobi (Kenia) el lugar escogido para la celebración. La dificultad de organizar anualmente un acontecimiento de estas características, junto a la emergencia de la dimensión local, hizo que el Consejo Internacional decidiera que el evento tuviera un carácter bianual, alternando Foros locales y Foro Mundial. Así, el 2008 fue año de descentralización, para volver en 2009 a Brasil (Bélém); de nuevo año de expansión de Foros locales (2010) hasta llegar al reciente FSM de Dakar 2011.

### 3. Dakar, ¿punto de inflexión?

Diez años después de haberse iniciado en Porto Alegre, el Foro escogía nuevamente África como lugar de encuentro los días 6-11 de febrero del 2011. Tres hechos han marcado el desarrollo de FSM de Dakar:

1. En primer lugar las dificultades organizativas, derivadas de un mal entendimiento con las autoridades locales, tanto gubernamentales como universitarias. Hay que señalar que en esta ocasión el Foro se celebraba en pleno campus universitario de Dakar, hecho que buscaba, como así fue, una mayor implicación con la sociedad civil se-

negalesa y especialmente con el mundo universitario y estudiantil. No obstante, los obstáculos del rectorado impidieron el acceso del Foro a las aulas, lo que obligó a cambiar la totalidad del programa de talleres y actividades programadas. Como alguien expresó certeramente, se trató de una de las mayores experiencias de autogestión conocidas, pues a pesar de las dificultades, los movimientos sociales consiguieron reunirse en espacios improvisados bajo carpas o a la sombra de los árboles, al más puro estilo africano. Paradójicamente pues, de la desorganización acabó surgiendo una mayor visibilización de las asambleas y movimientos sociales articuladas alrededor de temas como la inmigración<sup>5</sup>, los movimientos campesinos, las mujeres, los refugiados, las organizaciones por la cancelación de la deuda, etc. Fue un FSM donde la base adquirió todo el protagonismo.

2. La centralidad de África y de los temas africanos. Tal como ocurrió en Nairobi uno de los días fue dedicado a la situación de este continente. Pero el protagonismo no fue solamente temático, sino a través de una sociedad civil orga-

---

<sup>5</sup> En la Isla de Gorée, frente a Dakar, se aprobó la Carta Mundial de los Migrantes. Recordar que Senegal es origen de muchos de los inmigrantes que han llegado hasta nuestras costas.

nizada y vital que contradecía el tópico de un África resignada y parálitica. Pescadores, agricultores, mineros, mujeres, refugiados, desplazados... Sectores amenazados por conflictos de diversa índole, muchas veces relacionados con una explotación salvaje de los recursos naturales, han empezado a organizarse y prueba de ello era esa presencia de multitud de organizaciones procedentes de países muy diversos. Sería imposible poder apreciar este movimiento sin un espacio de intercambio como el FSM.

3. Y finalmente, las revueltas de Túnez y Egipto, estuvieron también presentes en el ambiente, generando optimismo y solidaridad. Si el FSM ayudó de alguna manera al cambio experimentado en algunos países de América Latina durante los últimos años, no sería descabellado pensar en la importancia que para los movimientos y las redes presentes en el norte de África pueda tener un espacio como el vivido en Dakar.

No obstante, a pesar de estos aspectos positivos, sí que entre las personas más conocedoras del proceso FSM existió en Dakar la sensación de un cierto punto y seguido, de un final de etapa que debe llevar a una reorientación del acontecimiento para asegurar su futuro y para que pueda conti-

nuar generando cambio y transformación.

#### 4. Algunos horizontes de futuro

El fracaso organizativo, que no tanto de «contenido» que se ha vivido en Dakar, sí que ha puesto de manifiesto los límites de liderazgo por parte de aquellos organismos como el Consejo Internacional, encargados de velar por la continuación del proceso. Se constata un cierto aislamiento de este comité, así como una pérdida de relevancia y significación social que se ha traducido, por ejemplo, en una nula presencia mediática del foro en los medios de comunicación.

Esta pérdida de peso ha sido aprovechada por los detractores del FSM para anunciar su decadencia y su pronta desaparición, como si ante el eslogan «otro mundo es posible» hubiera triunfado el «no hay alternativa». No obstante este anuncio no deja de ser precipitado y sin ninguna base.

Ciertamente Dakar ha puesto de manifiesto límites, pero también ha puesto de manifiesto la necesidad de este espacio abierto, plural y democrático, simplemente porque las asambleas y los movimientos sociales continúan vivos y desafiantes ante problemas básicos de subsistencia comunes a un

campesino guatemalteco, brasileño o senegalés. Fenómenos como el creciente acaparamiento de tierras por parte de la agroindustria para dedicarlas a nuevos productos que sustituyen a los tradicionales; competencia y lucha por recursos básicos como el agua; problemas de vivienda y de derechos sociales, aún no reconocidos; cuestiones relacionadas con la libre circulación de personas y la inmigración... son elementos que continúan motivando la movilización desde abajo.

En segundo lugar, van adquiriendo más y más relevancia los Foros locales, lugares donde visibilizar desde la proximidad alternativas, y desde donde articular propuestas políticas y mensajes que vayan calando en la población. La celebración de este tipo de eventos a nivel local no ha hecho sino crecer en los últimos años, y se espera que continúe haciéndolo el 2012 cuando el FSM vuelva a tener un carácter descentralizado. Europa en este sentido, puede continuar teniendo un carácter motor, en la medida que la crisis económica actual ha puesto en quiebra la confianza en aquellos pilares defendidos por Davos y por la globalización hegemónica. Sin el elemento local no existe Foro, pues aunque siga siendo necesaria una articulación a escala

planetaria, el trabajo y la incidencia continúan teniendo un carácter de proximidad que es necesario revalorizar.

Finalmente quedaran abiertas, sin duda, aquellas tensiones que todo espacio plural y asambleario llevan consigo. Entre ellas el modo de articulación política de las propuestas y alternativas. La Carta de Principios excluye la participación el FSM de la mayoría de partidos políticos, hecho que evita una instrumentalización del espacio pero que le resta relevancia y capacidad de incidencia. La tentación de articulación en forma de movimiento político de carácter global es una tentación presente entre algunos teóricos y pensadores, algunos de los cuales han abandonado los planteamientos del FSM por considerarlos demasiado lentos e ineficaces. No obstante, aún son mayoría los que creen que el carácter de espacio y proceso continúa siendo válido y necesario, al adaptarse a un funcionamiento democrático descentralizado y plural, dirigido más al logro de causas que no a una consecución del poder tal como la plantean los partidos tradicionales.

Sean cuales sean las soluciones de futuro, hay FSM para años, pues el «otro mundo posible» va dibujándose para mucha gente como el

único que realmente posibilita su supervivencia.

### 5. Algunos apuntes finales sobre el Foro Mundial de Teología y Liberación

En el marco del Foro Social Mundial (FSM) ha tenido lugar, por cuarta vez, un Foro Mundial de Teología y Liberación (FMTL). Este encuentro se solía realizar los días previos al Foro Social, pero en esta edición se optó por integrarlo todavía más dentro del amplio abanico de actividades que han tenido lugar estos días. ¿La razón? Hacer más visible la apuesta por una teología verdaderamente contextual y que parta de las realidades concretas, para inspirar y motivar mejor el trabajo por la liberación. Si el FSM ha sido un gran muestrario de iniciativas, alternativas y realidades de trabajo por un mundo más justo, el FMTL ha sido un lugar donde explicitar y potenciar aquellos elementos inspiradores y proactivos que surgen de la experiencia religiosa.

Ciertamente no ha sido un espacio fácil de gestionar, pero en este caso no tanto por razones organizativas, sino por la gran diversidad de sensibilidades y procedencias representadas. Por ello, y teniendo en cuenta el contexto de pluralis-

mo religioso en el que nos encontramos, se han querido encontrar 'lugares comunes' o 'lugares teológicos' desde los que dialogar<sup>6</sup>.

El marco global del Foro se manifestó ya en la primera mesa redonda, donde representantes de los cinco continentes expresaron los principales retos de sus respectivos contextos. Esto propició un diálogo que condujo a algunas conclusiones generales, que tal vez no han ido todo lo lejos que algunos deseaban, pero que han quedado más claras y asentadas tras este Foro<sup>7</sup>.

1. «A Dios no se le conoce desde las definiciones, sino desde la historia». En efecto, tanto desde la teología africana como desde las indígenas americanas, principalmente, se ha enfatizado fuertemente la necesidad de salir del monopolio exclusivo de la teolo-

---

<sup>6</sup> Para conseguirlo se ha buscado que el FMTL no sea sólo un encuentro de teólogos/as católicos/as, sino que sea un foro plural, amplio, que recoja la diversidad de nuestro mundo. Y desde esta realidad más amplia, encontrar esos «lugares comunes» en que todos podamos dialogar y avanzar juntos hacia el compromiso por un mundo más justo.

<sup>7</sup> Nos basamos aquí en las conclusiones ya indicadas por nosotros en el Blog de *Cristianisme i Justícia*: <http://www.cristianismeijusticia.net/bloc/?p=4580&lang=ca&lang=ca>



gía racional occidental, para acoger el pensamiento procedente de otras tradiciones más narrativas.

2. «Dado el carácter histórico de la palabra de Dios y la innegable afirmación de Jesús sobre la preferencia de Dios por los pobres, el punto de partida para hacer teología son los pobres». Esto originó uno de los momentos de mayor debate sobre todo a partir de la exposición del teólogo africano, Nathaniel Y. Soede, centrada en cuestionar la llamada «opción preferencial por los pobres». Para este teólogo, «la opción preferencial por los pobres ha traído recelos respecto la Teología de la Liberación, por parecer que deja de lado a muchos bautizados». El diálogo posterior volvió sobre el tema, reafirmando que no se trata de una 'opción' para excluir a algunas personas, sino de una opción epistemológica: la 'opción preferencial por los pobres' indica 'desde dónde' se hace y se plantea la teología, indica el 'lugar teológico' desde el que se quiere hablar.

3. «En el FMTL se puso de manifiesto la llamada a dedicar una atención especial, en teología, a las cuestiones culturales, étnicas, medioambientales, de género, de violencia y paz...». Así, ha sido significativa la presencia de teólogos/as muy vinculados/as con los movimientos indigenistas, que

han constituido un grupo de trabajo en el que han recordado de manera vehemente que no hay que olvidar la riqueza presente en estas tradiciones. En este mismo sentido de ampliar las cuestiones tratadas por una teología liberadora a otros ámbitos, Juan José Tamayo Acosta ha recordado, en su presentación, la Declaración Universal del Bien Común de la Madre Tierra y de la Humanidad (2008-2009), en la que se remarca que «la Tierra y la humanidad forman una unidad profunda de derechos».

4. «Hay que construir una *epistemología de puentes*». En efecto, en un mundo tan diverso y complejo como el actual, es imprescindible encontrar el *espacio común* en el que puedan dialogar las diversas tradiciones religiosas, y construir puentes, también, con las realidades de compromiso social como las vividas en el FSM. Es interesante ver que la Congregación General 35 de la Compañía de Jesús y en posteriores escritos el P. General Adolfo Nicolás insisten en esta misma de 'establecer puentes' entre las diversas realidades.

5. Finalmente, hay que decir que en el FMTL se ha visto también la necesidad de hacer red, de trabajar «por una posible articulación de lo que podríamos llamar 'creyentes de base', sin que sean nece-



---

## Dakar 2011. ¿Un punto de inflexión para el FSM?

sarias grandes estructuras, pero sí sabiendo quiénes somos, dónde estamos, qué hacemos y si hay algún proyecto que pueda aglutinar al conjunto».

Hay que decir, de todos modos, que las posibles concreciones necesitarán tiempo, pues no son sencillas por la misma diversidad de realidades y sensibilidades presentes en el Foro. Pero creemos que éste ha sido un buen paso, pues ha servido para identificar-

nos y reconocernos, para ver que sí hay un espacio común en el que todos y todas nos encontramos. Habrá que seguir trabajando en esta línea, sabiendo que vale la pena y que no estamos solos, y empezando por proyectos de rango más modesto, como el que se ha planteado desde algunos colectivos teológicos en Alemania, de recordar y reivindicar las novedades y esperanzas surgidas hace cincuenta años con el Concilio Vaticano II. ■